

MALASIA,

UN OBJETIVO REMUNERATIVO



Coronel GUILLERMO RODRIGUEZ LIEVANO

La Unión Soviética como corazón geopolítico del mundo asiático extiende su presión política, militar y económica a partir del paralelo 70º Norte y en un frente comprendido entre los meridianos 20º a 180º Este, llegando su influencia directa hasta el paralelo 17º Sur, área dentro de la cual desarrolla actividades ideológicas mediante la influencia personal de sus hombres de Estado, sus ideólogos, científicos, militares y técnicos. Económicas a través de planes de ayuda exterior, empréstitos, intercambio de productos agrícolas y manufacturados, maquinaria y materia prima. Militares mediante la ayuda militar con asesores, y equipo, para dotar, organizar y dirigir las fuerzas armadas de los diferentes países objetivo estratégico de su política mundial y además para contrarrestar la acción bélica de países extra-continenciales que por razones de seguridad intervie-

nen en la órbita de su influencia, sin comprometerse en forma abierta con efectivos humanos, y así preservar su prestigio de no intervención ante los países del mundo.

Esta política desarrollada a largo plazo le ha permitido extender su acción de influencia a países aún distantes de su posición geográfica y mantener los recursos económicos y humanos necesarios para adelantar programas técnico-militares que le den una acentuada preponderancia en el campo científico y una marcada simpatía en la opinión mundial, especialmente en los bloques de países subdesarrollados de Africa, América Latina y Asia.

La activación de fronteras de tensión en América Latina mediante la utilización de países bases como Cuba para difundir propaganda, Alemania y el caso de Berlín, el Congo Belga y la declaración de autonomía e

independencia, Argelia y su inestabilidad política, Pakistán e India con las reivindicaciones de Cachemira, China e India, y los problemas fronterizos del Sikkim, son un ejemplo de la permanente acción política soviética para mantener el bloque occidental en estado permanente de alerta psicológica ya sea fomentando la desconfianza de los pueblos que tienen problemas históricos y políticos o creando mediante agentes, las situaciones de conflicto.

Este tipo de expansión política aplicado en una zona real de influencia como el Sureste de Asia nos hace vislumbrar una mayor amplitud del problema de Vietnam y la intransigencia para negociar sobre las vías pacíficas sobre el conflicto que está rindiendo utilidades mayores que las previstas por los jerarcas orientales.

El caso vietnamés llevará a Occidente a aumentar progresivamente sus efectivos de combate y buscará por todos los medios la saturación militar de la zona, produciendo actos de hostilidad limitada pero de trascendencia política. Pero Vietnam y su problema no es únicamente el objetivo de la expansión comunista, a pesar de ser un área geográfica de vital importancia para Occidente en la detención del avance del comunismo, por la radiación que esta zona tiene sobre los países y Federaciones con costas en el mar de China Meridional tales como Filipinas, Formosa (China Nacionalista) Sarawak, Indonesia, es muy posible que el conflicto involucre dentro de su desarrollo a la totalidad de los países de la antigua Indochina, para mantener el control de la zona geográfica comprendida entre los paralelos 20° N., a 17° S., y orientar en el futuro su acción a Australia y Oceanía, con lo cual acercaría su órbita estratégica a América del Norte y Sur.

Dentro de esta problemática, la Confederación de Malasia, Singapur (separado últimamente de la Confederación) e Indonesia, jugarán un papel importantísimo por lo cual analizaremos el conflicto y sus proyecciones a través de la mayor o menor implicación de estas naciones, y conociendo su desenvolvimiento histórico podamos concluir sobre el destino futuro de esta rica y decisiva región del globo.

El 31 de agosto de 1963 la Federación de Malaya, el Estado de Singapur y las Colonias Británicas de Sarawak y Borneo Septentrional se unieron para formar la Federación de Malasia constituyendo una asociación de estados muy singular por estar compuesta de territorios de fisonomía diferente y con objetivos disímiles, pero con intereses políticos y económicos comunes que los unía para conseguir y defender su desarrollo e independencia. Pero los territorios que se agruparon en esta Confederación tenían profundas diferencias en su desarrollo, raza, religión y lengua. Malaya era un estado completamente independiente, Singapur conservaba su independencia en cuanto a su política interna, pero la Gran Bretaña tenía bajo su responsabilidad la defensa militar y el manejo de los asuntos exteriores. Sarawak y Borneo Septentrional estaban bajo el régimen de Colonias sin Gobierno autónomo a pesar de que los consejos gubernamentales locales eran elegidos directamente por el pueblo pero en la legislatura de cada uno de ellos se tenía que observar el método indirecto bajo la vigilancia y candidatización por los representantes de la Corona Inglesa.

Económicamente existen diferencias muy profundas entre los países de la Federación de Malasia, Malaya con sus once estados que la componen, con diversidad de razas, ha iniciado su industrialización. Fue en su nacimiento

una Federación en base a los intereses coloniales ingleses que buscaron mediante ésta proteger el derecho Británico de posesión y por este sistema, incorporaría a la Corona como un estado de la Comunidad Británica de Naciones para así poder mantener una posición geográfica y estratégica importante en el Sureste de Asia. Económicamente es una Federación sin problemas en el mercado internacional en cuanto a reserva en moneda extranjera se refiere, su situación general permite apreciar un balance favorable en más de dos millones de dólares malayos anuales como término medio de su situación económica. Los estados que componen esta Federación presentan en general una marcada afinidad racial siendo un factor importante la proporción de malayos que conservan un 50% de la población y guardan equilibrio con el otro 50% que lo integran chinos e hindúes, sin embargo debe tenerse muy en cuenta en el curso histórico, el hecho importante de que los chinos mantienen en su esencia la pureza racial mientras que los malayos e indúes se han mezclado.

Singapur, ahora separado de la Federación, fue el eje central político y económico de Malaya, es un puerto libre de gran volumen de tráfico comercial y el área más industrializada, a pesar de ser Kuala Lumpur la capital, Singapur es geográficamente el centro vital desde el cual se dirige económica, política y psicológicamente la Federación. Situada en la encrucijada del mundo donde convergen la vía marítima que une los océanos Pacífico e Indico y la ruta terrestre que enlaza el Asia Meridional u Oriental con Insulindia, ejerce gran influencia política en la zona, étnicamente tiene un factor desfavorable para occidente en atención a que el 80% de sus habitantes son de raza china y con-

trolan en su mayoría los negocios e instituciones de importancia. Es de notar que su distribución nos permite apreciar una segregación entre Malayos (223.000 habitantes) chinos (1.214.000 habitantes) e indios (138.000 habitantes) y algunos europeos, bastante acentuada y que es un área internacional de espionaje. Borneo Septentrional y Sarawak están integradas por tribus nativas pero con costumbres y religiones diferentes. En las dos colonias existe población china siendo en Sarawak la más alta en donde alcanza a un 30% de la población total. Otro factor importante a considerar es el crecimiento tan rápido de la colonia china ocasionado en su mayor parte por la fecundidad de la raza, sus costumbres y la inmigración recibida del continente por razones políticas y económicas. Estos Estados profundamente diferentes han creído encontrar en la Federación una reedición a su desarrollo. Si consideramos en forma independiente cada uno de los Estados asociados a esta organización, nos encontramos con la realidad desnuda de la difícil supervivencia individual de éstos; con excepción de Singapur, el resto tendría que seguir bajo mandato internacional, protectorado o colonia o lo que es más peligroso para Occidente, bajo un régimen independiente dirigido u orientado por Moscú y Pekín.

La organización y funcionamiento de la nueva Federación seguirá los lineamientos de la Federación de Malaya o sea el régimen federalista en atención a que la mayoría de los Estados, elementos de casta y tradición, mantienen el gobierno y gozan de autonomía ya sea ésta de carácter religioso o político. En la misma forma debe considerarse que los poderes no serán similares dadas las características étnicas, religiosas, políticas y sociales de cada uno de los estados aso-

ciados, un ejemplo es la diferencia en el desarrollo industrial entre Borneo, Sarawak, Singapur y Malaya, otro caso es el de la educación pública que difiere entre Singapur y el resto, ocasionado por la alta concentración de chinos. Pero con éstos diversos denominadores sin embargo la Federación se considera como un poderoso medio para defender los intereses de los asociados en lo económico y en el mantenimiento de su situación como Estados independientes. Las razones principales para la creación de la nueva Federación son fundamentalmente económicas. Es un objetivo de vital importancia para ella, el desarrollo industrial y agrario de Borneo Septentrional y Sarawak atrayendo las inversiones y mayor expansión de los productos elaborados por la industria malaya y de Singapur que tienden a un mercado interno más amplio y seguro.

Otra de las razones que dieron origen a la Federación de Malasia fue de carácter político. Desde hacía varios años los líderes políticos de Singapur habían deseado unirse a la Federación pero el primer Ministro Malayo Tegu Abdul Rahman Putra, se oponía obstinadamente por considerar que al aceptar a Singapur, incorporaría a la organización un alto porcentaje de chinos lo que vendría a romper el equilibrio racial malayo, esta política fue mantenida hasta 1961 en que surgió un cambio dramático al expresar el primer Ministro Malayo que estaba de acuerdo con la incorporación de Singapur siempre y cuando se unieran a la Federación el Sultanato de Brunei, Borneo y Sarawak, cambio que fue originado por hechos políticos acaecidos en Singapur cuyo gobierno se encontraba en dificultades con sus colaboradores izquierdistas, representados en el Parlamento y que a la sazón le habían retirado el apoyo poli-

tico y organizado un nuevo partido de oposición, además existía la posibilidad inmediata de que Inglaterra concediera la independencia completa a Singapur, y si el partido izquierdista de oposición asumía el poder, Malaya se encontraría bajo una zona de gran influencia política comunista que buscaría por todos los medios la infiltración ideológica en Malaya y de hecho el objetivo de desintegrar la Federación, por lo cual se consideró más beneficioso tener a Singapur dentro de la organización para controlar por este medio la marcha y desarrollo político de él, que fuera de ella.

Otro factor importante que Abdul Rahman Putra tuvo en consideración, fue el hecho significativo de la presencia de subversión comunista internacional en Sarawak y Borneo. La situación de estar bajo el régimen de colonias de Inglaterra se estaba explotando en beneficio del levantamiento del espíritu nacionalista de independencia lo que hacía prever un conflicto incontrolado por el marcado atraso en que se encontraban estas regiones difícilmente vigiladas por los estados democráticos de Asia.

Otra circunstancia de importancia que se tuvo en cuenta en la incorporación de Sarawak y Borneo fue establecer el equilibrio racial de la Federación, descompensada por la incorporación de la enorme mayoría china de Singapur.

Con estas bases propuestas por el Primer Ministro de la entonces llamada Federación de Malaya, los gobiernos que la constituían aceptaron la incorporación de estos Estados previa consulta con los representantes de dichos países a fin de obtener de éstos la aceptación y mediante sus conceptos dar paso a la organización de Malasia. Esta visita buscó la plataforma plebiscitaria para dar mayor vigor al nuevo sistema de Estado Federal. El

Sultanato de Brunei no se unió a la Federación y ésta inició su vida jurídica el 31 de agosto de 1963.

La organización de la Federación de Malasia tuvo un impacto violento en los países de la Indochina, Indonesia y China; se creyó en un principio como un golpe político diplomático de la Gran Bretaña, Francia, los Estados Unidos de Norte América y Australia, para mantener por este sistema su influencia comercial e ideológica, y ejercer presiones sobre los estados limítrofes especialmente Vietnam Norte y sur, Tailandia, Laos, Camboya, Siam y Birmania.

Las tropas británicas, australianas y neozelandesas en Malaya dependen de la Base Aero-Naval de Singapur y fueron destacadas para servir de esquema y apoyo al pacto de organización del Tratado del Sudeste de Asia (SEATO) para proveer apoyo militar a las autoridades civiles de Borneo y Hong-Kong y seguridad inmediata a Singapur. El acantonamiento de estas tropas tenía su base legal en un acuerdo entre las autoridades inglesas y malayas suscrito en septiembre de 1957; posteriormente en Londres, en 1961, se acordó que el convenio de defensa de 1957 tuviera aplicabilidad en la Federación de Malasia si ésta era formada, pero la presencia de fuerzas militares extra-continetales en países de una Federación que no hace parte ni es signataria de la SEATO, se ha convertido en motivo de intranquilidad para los países neutralistas como India e Indonesia y para los chinos y soviéticos que ven en estas bases militares posiciones estratégicas de occidente de carácter ofensivo que pueden llavar, en caso de conflicto, la guerra a sus fronteras continentales. En previsión de un posible uso de territorios de la Federación para fines militares contra cualquier país asiático obligó a Abdul Rahman a exigir de

los países con fuerza militar en estas regiones, especialmente a Gran Bretaña, a retirar sus efectivos en consideración a que este derecho se encontraba abolido desde el día en que se organizó la Federación de Malasia, hecho que obligó al Gobierno Británico a desarrollar una política separatista en Singapur, lo que se materializó en los últimos meses de 1965. Militarmente Malasia es intrascendente, sus efectivos se estiman en 100.000 hombres en el ejército, 5.000 reservistas, 30 aviones, 400 hombres en la fuerza aérea y una armada de 10 buques antiguos, sin embargo, a raíz de la actitud de Indonesia un tanto agresiva con demostraciones de fuerza cerca de las aguas de Malaya, se ordenó incrementar el poder naval y aéreo pero con limitaciones que no alcanzaron a un 4% en dólares sobre el año de 1963 en que se asignó una partida de 31.3 millones de dólares para el sostenimiento de sus fuerzas militares, lógicamente la actitud de Indonesia obligó a los dirigentes malayos a volver los ojos sobre Inglaterra, aceptar la permanencia de tropas británicas en Singapur y hacer arreglos no formalizados para el empleo de éstas en caso de agresión a los estados de la Federación. Debe tenerse en cuenta que los británicos, australianos y neozelandeses no podían emplear sus fuerzas militares acantonadas en Singapur en misiones de SEATO.

Los intereses políticos y económicos que se encuentran en juego en esta región de la tierra han provocado reacciones contra Malasia. Indonesia inicialmente se mostró indiferente, pero en 1962 su Ministro del Exterior Dr. Subandrio declaró que si la Federación que se estaba organizando aceptaba el establecimiento de una base militar Norteamericana en Borneo Septentrional, Indonesia pediría a la Unión Soviética que hiciera lo mismo en la

región de **Kalimatan**, en la misma forma al estallar la revolución en Brunei el partido comunista y los nacionalistas indonesios incluyendo al Presidente Achmed Sukarno, tuvieron voces de aliento y respaldo para el partido **Rakyat** que dirigía A. M. Azahari que se oponía a la creación de Malasia por considerarla como un complot colonialista para permitirle a los británicos el control de estos territorios. La actitud de Indonesia llegó hasta el apoyo del Tentera Nasional Kalimantan Utara (Ejército Nacional de Borneo S), para desarrollar operaciones en la frontera de **Sarawak** y **Borneo**, posteriormente la hostilidad de este país se manifestó al través de emisiones de la "Voz de los combatientes de la libertad de Kalimantan" transmitiendo propaganda revolucionaria a **Sarawak, Brunei y Borneo Septentrional**. Para 1963 Indonesia se declaró abiertamente enemiga de la Federación de Malasia y ejecutó actos hostiles militares en aguas territoriales de los Estados asociados y una política de ataque y desprestigio permanente, que obligó nuevamente a los dirigentes malayos a salvar la organización de la Federación mediante el incremento del poderío militar con la apropiación de veinticinco millones de dólares adicionales para la defensa y la creación de fuerzas de exploradores fronterizos para evitar la infiltración de agentes revolucionarios especialmente en Borneo.

La situación actual en el Sudeste de Asia es grave e incierta para todos los Estados que se encuentran en esta área. Actualmente el conflicto de Vietnam ha centrado y hecho convergir todo el esfuerzo político y militar de Oriente y Occidente. La guerra que actualmente se desarrolla hace prever la extensión del conflicto no solamente en los Estados continentales de Indo-

china, sino en los Estados malayos e insulares.

La Unión Soviética y China harán todo el esfuerzo necesario para coordinar un clamor general de protesta, que explotando los sentimientos nacionalistas raciales y religiosos busquen como objetivo inmediato la expulsión de los occidentales de este teatro de conflicto.

Occidente confronta una situación difícil a pesar de que en el campo militar ha tenido éxitos tácticos, los argumentos de fuerza limitados en el tiempo y en el espacio y dentro del análisis geográfico se encuentran ubicados en una zona intermedia que no les permite sino ejercer la acción ofensiva o defensiva pero no la de atracción. Indonesia por el Sur cierra en semicírculo una extensión considerable de océano a partir de la latitud 7º Norte longitud 95º E. en Kutaradia al norte de Sumatra hasta la isla de Timor. Este cinturón natural separa geográficamente el Océano Pacífico del Índico y establece una barrera geopolítica sustancialmente diferente. Los mares interiores que sirven de escenario a los acontecimientos y han sido el medio de intercambio de culturas incluyendo el étnico, se agitan actualmente ante la aparición de nuevos procedimientos para obtener el control de los pueblos, por ellos pasó el comunismo exportado de China y se arraigó en Indonesia en donde los últimos disturbios ocurridos y las diferencias entre el Dr. Sukarno, Jefe del Gobierno y los militares hacen prever una fuerte atracción hacia sus ideólogos continentales y vecinos como lo son China y la Unión Soviética. Indonesia como país neutralista es un bastión comunista aunque los últimos acontecimientos hayan mostrado una reacción de las fuerzas armadas ante este sistema que quería implantarle el gobierno, sin embargo superada la cri-

sis, la situación queda en tablas y en el supuesto caso de complicarse el problema de Vietnam, involucrando a otras potencias es de deducir, que este país, el más importante del Sudeste de Asia, buscaría su política de atracción con los países asiáticos en donde pueda encontrar la fuente de suministros para sus industrias y el mercado para sus productos, ellos consideran que la expansión occidental es la apertura de nuevos mercados y que las retribuciones comerciales han sido siempre negativas con este bloque estratégico. Otro factor negativo para la impopularidad occidental lo constituye la organización de SEATO cuyo principal objetivo para ellos, era la intervención armada en los problemas regionales del Sudeste de Asia, la misma constitución de este Tratado, contempla países que no están ligados ni geográficamente ni espiritualmente con los Estados del SE, ellos se preguntan ¿Qué interés, que beneficie a los pueblos malayos y chinos persiguen, Australia, Gran Bretaña, Francia, Nueva Zelanda, Pakistán, Filipinas y Tailandia firmantes del Tratado de Organización del Sudeste de Asia?.. Y la respuesta es de que con excepción de Pakistán y Tailandia, que geográficamente pertenecen a los países del SE Asiático los restantes miembros de SEATO protegen intereses colonialistas. Esta afirmación de Indonesia se demostró claramente en el conflicto de Vietnam en el cual con excepción de **Australia** que tiene en el teatro de Vietnam del Sur 1.300 soldados y Nueva Zelanda 300, el resto de países han demostrado, con la no intervención, no considerar como agresión las operaciones desarrolladas por el Vietkong bajo el patrocinio del gobierno de Hanoi y Pekín, sino aceptar el hecho de que no se están jugando intereses que lesionen en lo político y en lo económico su prestigio en Asia y en el

mundo. Debe pensarse de que SEATO es una organización con la finalidad de proteger a los estados asociados a él y a los que están bajo su influencia, de la agresión ideológica y militar de países foráneos, pero es paradójico en el pensamiento indonesio el hecho de que fuerzas militares de los Estados Unidos de Norteamérica (250.000 soldados en la fecha y se prevé aumentar estos efectivos para 1966 a 400.000 soldados) sean los actores principales en este problema y hayan tenido que hacer intervenir en la lucha a Sur Corea (18.000 soldados) y a China Nacionalista, países sin intereses inmediatos en el Sudeste de Asia.

El permanente contacto de los jefes asiáticos, su afinidad de sentimientos y su profundo sentido político se harán sentir en Indonesia más intensamente, mientras el problema Vietnamés no haya tomado un rumbo definido. Es lógico suponer que al aumentar la tensión en Java, Sumatra, o Borneo, las fuerzas occidentales que ejecutan operaciones en Vietnam tendrán que proteger y empeñar su esfuerzo económico y diplomático hacia el cinturón estratégico colocado en su retaguardia. China y Rusia agotarán todos los medios necesarios para atraer la simpatía de Indonesia pues es de fundamental conocimiento para los dirigentes de estos países, el papel tan importante que este estado representa en el aumento o disminución de la presión de occidente en Vietnam, siendo por consiguiente un objetivo de primordial importancia, hacer de Indonesia un baluarte de la ideología marxista que irradie su influencia en todos los países con costas en el mar de China Meridional, de ahí que es un imperativo vital para occidente buscar un acercamiento político o ideológico con los países de la Confederación de Malasia, para interponer entre el continente asiático e Indonesia

y Filipinas una barrera natural y política que evite la expansión del comunismo en el Sudeste de Asia.

En este teatro de guerra, Malasia ocupa una posición estratégica de primer orden para occidente, mientras Malaya, Singapur, Sarawak, Borneo Septentrional y las Filipinas cierran el mar de China Meridional, la Séptima Flota de los USA podrá moverse libremente y controlar las vías de comunicaciones marítimas que abastecen a la fuerza militar empeñada en Indochina cuyo incremento para 1966 alcanzará a 400.000 hombres si es necesario o más y una inversión de hasta seis billones de dólares lo que aumentará el flujo marítimo entre Estados Unidos, Hawaii, Filipinas y Vietnam del Sur.

La ofensiva de Hanoi para obtener un acuerdo de paz o un cese de fuegos, abre la posibilidad de una tregua militar pero no política, detrás de esta propuesta hay objetivos de largo alcance futuro y por lo tanto no debe ser tomada con un concepto táctico, como ya sucedió en otros conflictos similares, sino con una visión estratégica. Debe pensarse que la expansión ideológica al contrario de la militar, necesita tiempo para actuar y que es presumible que este status ponga al descubierto una fuerte e intensa cam-

paña de propaganda explotando los mismos hechos bélicos, y que el espíritu nacionalista, sea la bandera de la batalla decisiva. Esta tregua a su vez, pondrá en manos de los occidentales la oportunidad de convencer a los estados filo-comunistas de la bondad de la democracia y desarrollar una activa campaña a fin de atraer a los pueblos del Sudeste de Asia a su órbita ideológica, especialmente a aquéllos que tienen un gran valor militar por su posición geográfica como son Malasia y Singapur. Cualquier forma diferente de tratamiento los alejaría del afecto de estos pueblos y aunque obtuvieran el triunfo militar, perdería el ideológico que es el definitivo para el futuro de esta rica e importante región de la tierra.

BIBLIOGRAFIA:

1. National Geographic Nº 5. Volumen 124.
2. Geografía Universal.
3. Enciclopedia Cultural - Tomo 9.
4. R. S. Milne. La federación de Malasia - MR. Noviembre de 1963.
5. U. S. News and World Report. Diciembre 5 y 20 de 1965.

